



izquierda **unida**

TRABAJO GARANTIZADO

El proyecto de Trabajo Garantizado que propone IU se basa en tres ejes: reforzar las actividades económicas y sociales todavía insuficientes (Educación pública, Sanidad pública, culturales, deportivas, generación de energía renovable, entre otras), crear nuevas actividades (sobre todo ecológicas: servicios de reutilización y reparación de materiales y productos, optimizar rendimiento energético de edificios, por ejemplo) y remunerar, visibilizar y dignificar el trabajo de cuidados, así como otros trabajos hoy día voluntarios, repartiendo esas actividades de forma solidaria entre la comunidad.

El Estado tiene la “obligación” de garantizar un puesto de trabajo remunerado y con condiciones laborales dignas a cualquier persona que no haya podido encontrar empleo en el sector privado o en el sector público tradicional, sin importar su experiencia profesional, cualificación, sexo, renta o edad.

Este plan puede hacerse en los márgenes actuales de la Unión Europea (UE): sólo hace falta voluntad política.

El salario mensual contemplado podrían oscilar entre los 900 y los 1.200 euros en función de la cualificación que requiera cada puesto de trabajo. Además de garantizar el empleo “sin discriminación de sexo ni edad”, hay otro efecto indirecto del plan: estos salarios son fijos en cada tramo, de forma que ese nivel de remuneración hace las veces de salario mínimo por debajo del cual ninguna persona trabajaría en el sector privado, al tener la posibilidad de acogerse a un programa de TG de mejores condiciones.

Así, los empleadores del sector privado se verán obligados a ofrecer salarios iguales o superiores a los ofrecidos en el TG. La retribución no es sólo salarial e incluye también otros pagos, como cotizaciones a la Seguridad Social, ayudas para transporte, permiso por vacaciones, por paternidad y maternidad, por enfermedad, etc.

El coste total del proyecto representa apenas el 0,92% del PIB y se financiaría mediante una reforma fiscal similar a la que propone el sindicato de técnicos de Hacienda, que combate el fraude fiscal de las grandes empresas y fortunas. La recaudación superaría el 6,2% del PIB en un año, lo cual sería más que suficiente para ir aplicando la totalidad del TG propuesto. Otras partidas como la reducción del gasto militar permitirían dotar de más fondos al Estado, pero no serían necesarias para financiar el plan de Trabajo Garantizado.